

ESTRUCTURAS DE PODER, ROLES Y COMUNICACIÓN EN LOS CUERPOS ACADÉMICOS EN EL MARCO DE LA POLÍTICA DEL PROMEP

RICARDO PÉREZ MORA/ ANA EUGENIA GASPAR
PORTILLO
U. de G. Universidad de Guadalajara/ CETI –
Centro de Educación Técnica-Industrial

RESUMEN: En el trabajo se presentan algunos hallazgos preliminares sobre un estudio dirigido al análisis de los modos colectivos de producción de conocimiento de los académicos. Se trabaja básicamente en 3 ejes o categorías: estructuras de poder, estructuras de comunicación y estructuras de rol. Se incluyen en el diálogo algunas referencias de teóricos de la sociología de la ciencia, de la administración y la psicología social. Empíricamente se sustenta en 17 entrevistas cualitativas aplicadas a

miembros, líderes y colaboradores de Cuerpos Académicos (CA) en una universidad pública estatal. El análisis se llevó a cabo a través del software atlas ti y se eligieron para la presente discusión las categorías relacionadas con poder, roles y comunicación. Entre los hallazgos es visible que existe una tensión entre las dinámicas de cooperación y la competencia y conflictos que se generan al interior y entre cuerpos académicos, así como diversas tensiones entre los roles establecidos por la política y las prácticas cotidianas que se viene al interior de los CA.

PALABRAS CLAVE: académicos, conocimiento, poder, comunicación.

Introducción

La presente ponencia forma parte de los resultados parciales de un proyecto de investigación denominado: modos colectivos de producción de conocimiento en Universidades Públicas Estatales, financiado por SEP-PROMEP 2012-2013 en la convocatoria de redes. El proyecto parte de la necesidad de conocer más a fondo nuestras instituciones de educación superior, y en particular a los académicos, uno de sus

principales actores, y la manera en que éstos están transformado sus formas de operar, sus prácticas y representaciones, condicionados por las políticas educativas y por las reconfiguraciones que el conocimiento impone a las sociedades actuales. (Monfredini & Pérez Mora, 2009; Pérez Mora & Pérez Mora, 2010)

En el proceso de construcción del objeto de estudio se han definido tres ejes problemáticos del proyecto: por un lado las transformaciones que la realidad actual está sufriendo a raíz del papel central que el conocimiento está tomando en los diversos ámbitos de la vida social, cultural y económica de nuestras sociedades, (Gibbons et al., 1997) y la manera que esto impacta en las universidades (Gandarilla Salgado, 2007) y en particular a los académicos. (Becher, 1987; Clark, 1987; Slaughter & Leslie, 1997). Por otro lado las transformaciones que la Universidad como organización está teniendo a raíz de estos cambios, proceso en el cual está redefiniendo su función social así como su estructura interna y forma de organización (Cazés, Colado, & Galetar, 2004; Chavoya Peña, 2006; Scott, 1999a). Estos dos ejes impactan de manera directa en los académicos y en particular en sus modos colectivos de producción de conocimiento. Es a partir de estos tres ejes problemáticos que nos planteamos estudiar estos modos colectivos, y para esta ponencia ponemos particular atención en la figura de los Cuerpos Académicos como estructura académica que ha tomado un papel muy importante en la vida institucional a raíz del impulso que le ha dado la política educativa a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado de la SEP. (SEP, 2006)

Contenido

Dado que la presente ponencia se limita a una de las categorías de la investigación relacionada con las dinámicas grupales de los cuerpos académicos y en particular al análisis de las estructuras de poder, las estructuras de roles y las estructuras de comunicación, se ha redactado la pregunta guía para este apartado de la investigación de la siguiente manera: ¿cómo son las estructuras de poder, las estructuras de roles y las estructuras de comunicación en las dinámicas de los Cuerpos Académicos en la Universidad de Guadalajara?. De la misma manera se ha realizado una acotación del objetivo general para el presente texto quedando como sigue: “Explorar y describir las estructuras de poder, las estructuras de comunicación y las estructuras de roles en las dinámicas de los cuerpos académicos en la UdeG.”

Metodología

Para dar respuesta la pregunta planteada y para dar cumplimiento al objetivo se tomaron los datos cualitativos generados a partir de entrevistas semi-estructuradas aplicadas a investigadores que pertenecen a cuerpos académicos de 3 centros universitarios metropolitanos y 2 centros regionales de la red de la Universidad de Guadalajara. El punto de saturación (Strauss & Corbin, 2002) se logró con un total de 17 entrevistas se llevaron a cabo las labores de codificación y categorización auxiliándose del software atlas ti.

Los resultados que se presentan en la presente ponencia corresponden a algunas de las categorías que tienen que ver con las dinámicas de los cuerpos académicos, en particular con los tres ejes planteados: las estructuras de poder, las estructuras de comunicación y las estructuras de roles.

De manera paralela al trabajo cualitativo se está llevando a cabo la aplicación de un cuestionario a nivel nacional a miembros de Cuerpos Académicos, que permitirá en corto plazo realizar triangulaciones de los datos.

Discusión

Los hallazgos que se discuten en este espacio giran en torno a 3 categorías. En primer lugar está el eje en el que se analiza la estructura de poder, es decir, dentro de los grupos académicos y el poder que se patenta. En éste intervienen los académicos en primer término a partir del rol que juegan en la estructura formal: líderes, miembros y/o colaboradores. Esto dado que en estos sistemas permiten dinámicas donde el poder se vuelve el centro, en la toma de decisiones sobre las determinaciones sobre del funcionamiento, líneas de acción y posibilidades a futuro del trabajo académico y de desarrollo de los miembros, ¿pero quien detenta el poder? ¿cómo se distribuye? Cabe revisar si existe una centralización del poder en el líder, dentro de una estructura formal o se logran consolidar como sistemas con un manejo democrático del poder, donde los miembros, los colaboradores y el líder, toman decisiones en conjunto. Esa es una de las interrogantes.

El poder es uno de los alicientes que se buscan al pertenecer a un CA, combinado con otras motivaciones como es sin duda el prestigio que otorga la participación en estos espacios. Es innegable que nuestras comunidades académicas actuales continúan adoptando comportamientos estudiados por autores clásicos que hablan de la lucha de posicionamientos en el campo (Bourdieu, 1976) y los conflictos que estas luchas generan,

gestando comunidades en tensión (Becher, 2001; Bourdieu, 2000; Follari, 2008; Kuhn, 1971). Si se retoma la posición de autores tales como Foucault, que define al poder como “una relación de fuerzas, o más bien toda relación de fuerzas es una relación de poder”, Deleuze, Gilles. (1987: p. 99) podemos verificar cómo este concepto está ligado a la fuerza, en este caso a las fuerzas que detentan los sujetos sobre el conocimiento y su creación. El poder puede ser estructurado de forma: vertical u horizontal. Por ello la estructura de los roles, el segundo rubro de este reporte de investigación, se vuelve importante. Así tenemos al líder, que dentro de las teorías de Mintzberg, H., puede fungir como: representante y servir de enlace entre los diferentes organismos, debe también de cumplir con funciones informativas tales como la supervisión, la difusión y ser el portavoz del grupo y sus necesidades, así como estar al pendiente de los problemas que se presentan, verificar la asignación de recursos, generar negociaciones y proyectos nuevos para el desarrollo del grupo. (Hellriegel Don, J. 1998).

Los diferentes investigadores opinan de formas diversas, si bien reconocen el papel del líder es determinante para el desarrollo del cuerpo académico, también se encuentran los casos en que el líder es el principal obstáculo para su desarrollo.

El líder es quien está en contacto con los CA de otras instituciones, verifica las posibles convocatorias y está al pendiente de trámites de programas tales como PROMEP, también es quien reconocen, se encarga de convocarlos. El rol del líder es una figura clave y permite sostener los procesos para lograr las metas del grupo, que entre otras se puede vislumbrar la planeación de proyectos de investigación y la presentación de candidaturas a programas de desarrollo académico y docente.

En los cuerpos académicos que han logrado transitar al nivel más alto de consolidación resalta el papel del líder y la manera en que logra articular los esfuerzos de la colectividad., por ejemplo el entrevistado 4, comento:

“El líder de alguna manera tiene un papel como coordinador por un lado, mas o menos sistematizando la información general del grupo y también como miembro, de interactuar con los demás miembros, de investigar, de trabajar en los proyectos. Pero creo que la labor principal es ir de alguna manera reuniendo las expectativas, los planes, las metas de todos tratar de reorientar todos los esfuerzos, sistematizar algunos documentos ejes que representen las visiones de todos y bueno fomentar los espacios de consenso, de trabajo, citar a reuniones para que ahí se diga pues hacia

dónde vamos que se ha hecho y que no se ha hecho y cómo podemos seguir mejorando” (E4)

Todos los integrantes, sean o no líderes congeniaron que la tarea del líder es “liderar proyectos, liderar programas, mover al CA, poner en la mesa de negociación los asuntos y ver si están reuniendo los requisitos en cuanto a curriculum y convocatorias”, reconocen que es muy importante su trabajo, y resaltan la necesidad de que actúe en un esquema horizontal, es decir en un esquema en que todos colaboran, aunque el líder tiene más responsabilidades, pero se apoya en los demás.

Los miembros de los diferentes CA entrevistados, hablaron de cómo ellos mismos deben de tener un rol activo como participantes, logrando con ello el trabajo en equipo y la colaboración definida para conseguir las metas. Tal es el caso de nuestro entrevistado 1, que menciona “el rol de los miembros tiene que ver con coactivar los propósitos y las metas que se figuren en lo académico”, se comparten conocimientos “a veces les enseño como se redacta un instrumento, los capacito como encuestadores y otras cosas que estoy haciendo”. (E1)

El discurso de los líderes presenta un escenario positivo, uno de ellos comenta que “se trabaja de manera horizontal, todos tienen un proyecto de investigación como responsables, todos colaboramos en los proyectos de todos, todos pueden generar iniciativas al CA de seminarios y nuevos proyectos.” (E4) otro de ellos nos menciona que “se les asigna roles a todos y se hace más que nada para la organización”. (E6). Aunque encontramos también un discurso contrario en algunos CA, sobre todo algunos que no han superado la etapa de formación, en los que el líder deja de ser reconocido como tal y se reflejan más bien tensiones o inconformidades con la forma de trabajar.

Así podemos ver la importancia del trabajo colaborativo y de acuerdo con ello así como lo mencionan “Johnson y Johnson (1974, 1989) se trata de una interdependencia positiva o cooperación, que permite una interacción promotora, en la que las personas estimulan y facilitan los esfuerzos del otro por aprender” Johnson y Johnson (1999: p.8), es decir el apoyo dentro de un grupo permiten llevar a cabo las actividades de forma exitosa, logrando con ello a través de la coordinación acercarse al objetivo planteado.

Con ello, el trabajo dentro de los CA lleva a lograr el nivel adecuado de cooperación, permitiendo con ello dirigirse hacia el objetivo en común de forma eficiente, que en este caso gira alrededor de los proyectos de investigación y los tramites hacia el cumplimiento de las políticas de desarrollo académico tales como PROMEP.

La última de las categorías estudiadas en esta investigación es la estructura de comunicación, es decir el patrón de comunicación que existe entre los miembros del grupo y si existe algún tipo de forma de comunicación formal que les permita aumentar el nivel de organización.

Según Macias, G. (2003), menciona “el sociólogo Poole, en su Teoría de la Acción, hace referencia a como los actores tienen la posibilidad de planear, seguir y corregir sus actividades conforme estas se van desarrollando[...], esto implica seguir y asignar prioridades a lo que se hace y también supone depender del comportamiento de los otros”.

Así la acción está también influida por su contexto y las condiciones que resultan de la distribución diferencial del conocimiento y los recursos entre los miembros y entre el grupo y otros actores externos. Aquí la clave está en el mayor control de la estructuración debido a la posición privilegiada, a la pericia personal o al conocimiento de “cómo” operan las cosas. (Macias, G. 2003)

La comunicación y el conocimiento funcionan así, como uno de los elementos base del manejo del grupo, ya que permite que los miembros puedan actuar hacia el objetivo de forma ordenada y en común de acuerdo.

Los diferentes miembros y colaboradores de los cuerpos académicos hablan de cómo, para lograr estar en contacto, utilizan diferentes tipos de mecanismos o medios, tal es el caso de utilizar correos, la propia página electrónica, la plataforma y el teléfono en caso de no tener el contacto personal por estar en diferentes centros universitarios.

Pero una cosa es que exista la comunicación y otra es que ésta logre su objetivo. Algunos entrevistados recalcan la importancia de llegar a los acuerdos o consensos y la necesidad de trabajar para ello: “el tener acuerdos y consensos es importante, [...] , se plantea la situación [...] y si es algo que nos involucre, se trabaja en ello”. (E2)

Por otro lado también encontramos el reconocimiento de las deficiencias de la comunicación y la manera en que esto puede influir en que las metas no se logren cabalmente. “la calidad de la comunicación no es al 100% fluida y eficaz, muchas veces se llega a propuestas buenas, a intenciones buenas y por la falta de continuidad se pierden, no se concretan las ideas. Por otro lado hay confianza para poder expresar acuerdos y desacuerdos y lograr consensos.” (E4)

El entrevistado 8 (líder), por su lado comenta, la historia de conformación del CA ayuda a la comunicación, ya que antes de formalizarse como CA eran ya un equipo de trabajo, “bueno ahora tenemos un miembro del CA que está en alto rango de la Universidad, para nosotros sigue siendo el mismo y seguimos hablándonos igual, o sea no hay burocratismos”. (E8).

En general resalta la necesidad de cuidar que los mecanismos de comunicación logren sus objetivos y también aparecen ciertas problemáticas derivadas de los problemas de comunicación, algunas de ellas parecen incluso llegar hasta ciertos niveles de conflicto o tensión entre los miembros

Conclusiones

A pesar de que se trata solamente de avances de investigación se vislumbran algunas problemáticas que se generan por las luchas de poder en el campo, las tensiones entre los diversos roles que juegan los académicos y las implicaciones que tienen o pueden tener los problemas de comunicación. Por otro lado se puede ver el potencial de desarrollo que pueden tener estos grupos de investigación si se logra canalizar los esfuerzos en torno a un liderazgo eficiente y eficaz, buscando cierto control para que las luchas en el campo no vayan más allá de una competencia que sea impulsora del desarrollo y no generadora de conflictos al interior de los CA. El papel de la comunicación es vital para lograr la integración y dinamismo del grupo tendiente al logro de los objetivos.

Bibliografía

Becher, T. (1987). The Disciplinary Shaping of the profession. In *The Academic Profession. National, Disciplinary, and Institutional Settings* (pp. 271–303). Berkeley and Los

Angeles, California: University of California Press.

Becher, T. (2001). *Tribus y Territorios Académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. España: Gedisa Editorial.

- Bourdieu, P. (1976). El campo científico. In *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Cazés, D., Colado, E. I., & Galetar, L. P. (2004). *Geografía política de las universidades públicas mexicanas: claroscuros de su diversidad*. UNAM.
- Chavoya Peña, M. L. (2006). Vida académica en las universidades mexicanas: los efectos del trabajo múltiple. In *El trabajo académico en la encrucijada de las políticas* (pp. 129–144). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Clark, B. R. (1987). *The academic profession. National, Disciplinary, and Institutional Settings*. Berkeley, Los Ángeles, London: University of California Press.
- Deleuze, Gilles. (1987) Foucault. Paidós, España.
- Follari, R. A. (2008). *La selva académica. Los silenciados laberintos de los intelectuales en la universidad*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Gandarilla Salgado, J. G. (2007). *Reestructuración de la universidad y del conocimiento*. México: CEIICH-UNAM.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1997). *La nueva producción del Conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares.
- Hellriegel Don, J. (1998). Administración, 7ª. Ed. Mexico, Internacional Thomson
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). Aprender juntos y solos –Aprendizaje cooperativo e individualista. Buenos Aires: Editorial Aique.
- Kuhn, T. S. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México: Breviarios FCE.
- Monfredini, I., & Pérez Mora, R. (2009). As novas condições de produção intelectual e seus impactos no trabalho de acadêmicos no Brasil e no México. In *Teorias e Políticas em Educação*. São Paulo - Brasil: Xamã.
- Pérez Mora, R., & Pérez Mora, O. (2010). Las universidades ante las nuevas formas de regulación y mercantilización del conocimiento. In *Escenarios actuales y tendencias de la Educación Superior*. Monterrey: UANL.
- Scott, P. (1999). El rol cambiante de la universidad en la producción de nuevo conocimiento. *Pensamiento Universitario*, 6, 69–84.
- SEP. (2006). *Programa de Mejoramiento del Profesorado. Un primer análisis de su operación e impactos en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas*. México: SEP Subsecretaría de Educación Superior.
- Slaughter, S., & Leslie, L. L. (1997). *Academic Capitalism: Politics, Policies, and the Entrepreneurial University*. Baltimore Maryland: Johns Hopkins University Press.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.